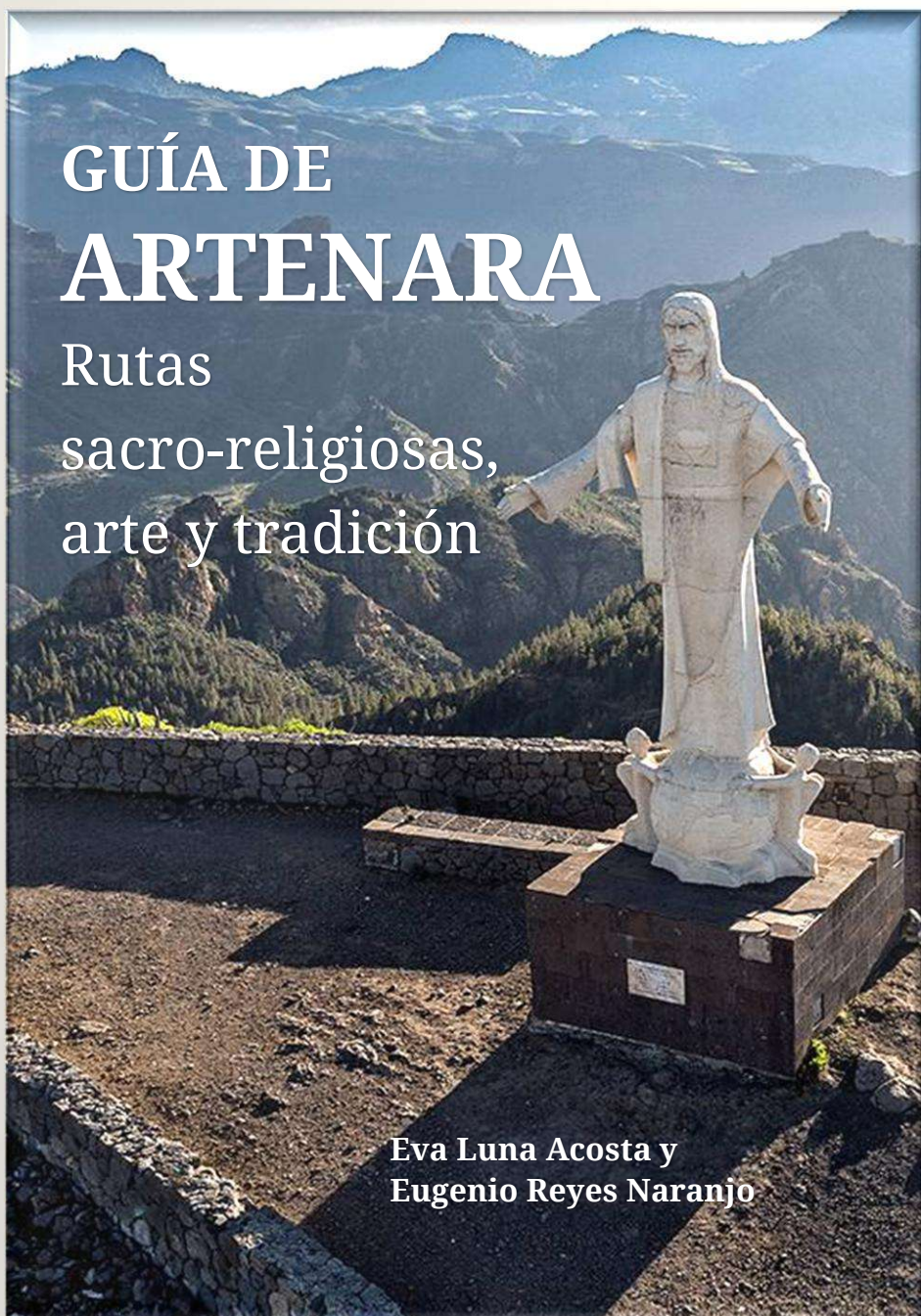


GUÍA DE ARTENARA

Rutas
sacro-religiosas,
arte y tradición



Eva Luna Acosta y
Eugenio Reyes Naranjo

Guía de Artenara: rutas sacro-religiosas, arte y tradición.

- © del texto: La autora Eva Luna Acosta (Geógrafa, colegiada 3767) y el coautor Eugenio Reyes Naranjo (Sociólogo y profesor de la ULPGC)
- © de la edición: Formándote Mejoras y los autores.
- © fotos: Ver en el índice de imágenes las fuentes.

Editado por: Formándote Mejoras

Financiado por: La administración pública de la Comunidad Autónoma de Canarias, a través de la Viceconsejería para la ejecución de acciones de sostenibilidad en el marco de la Agenda 2030 del GOBIERNO DE CANARIAS.

Impreso en España – agosto 2025

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los autores. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutivo de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Índice de contenido

Contenido.....	1
1.- Introducción.....	5
2.- Justificación de la ruta	6
3.- Ruta del casco municipal de Artenara: ecos de fe en la cumbre sagrada	7
3.1.- Mirador de la Atalaya: donde el alma contempla la creación ...	8
3.2.- Monumento de los ciclistas: donde el esfuerzo de fe rueda con el viento.....	14
3.3.- Voces de fe, el tejido sagrado, de hombres y mujeres, en igualdad, unidos, mano con mano.	15
3.4.- La Virgen del Pino: un abrazo de esperanza en el corazón de Artenara.	16
3.5.- Calle Párroco José Castor Quintana Sánchez.	18
3.6.- Mirador del Corazón de Jesús.....	19
3.7.- Párroco Domingo Báez González	21
3.8.- Figura de los párrocos ante la pérdida de población y el envejecimiento demográfico	22
3.9.- Iglesia de San Matías.....	23
3.10.- La decoración interior de la Iglesia de San Matías.....	26
3.11.- Virgen de la Cueva.....	31
A.- Patrona del Folclore Canario: primera ofrenda folclórica en 1963.	32
B.- La devoción a la Virgen de la Cueva.....	32
4.- Ruta de los barrios en Artenara	35
4.1.- Mirador de las Crucitas.....	35
4.2.- Lugarejo.	37
4.3.- San Isidro Labrador	39
4.4.- Ermita de la Candelaria	39
5.- Conclusión	43
6.- Bibliografía.....	44
6.1.- Recursos web	44
6.2.- Publicaciones impresas	45

Índice de imágenes

Imagen 1.- Mirador de La Atalaya. Fuente: Elaboración propia.	10
Imagen 2.-Procesión de San Matías. Fuente: foro-ciudad.com	11
Imagen 3.-Forestas, que evoca el pinar, y Protego, que representa el paisaje de costas y medianías. Fuente: Elaboración propia.	11
Imagen 4.- La Cruz y elementos de esculturas que se encuentran en el mirador. Fuente: Elaboración propia.	12
Imagen 5.- Cruz de la Atalaya en la procesión de San Matías 1997. Fuente: Memoria de Canarias.	12
Imagen 6.- Roque Nublo, Roque Bentayga y Mesa de Acusa. Fuente: Elaboración propia.	13
Imagen 7.- Iglesia de San Matías y Parque Timplista José Antonio Ramos. Elaboración propia.	13
Imagen 8.- Mapa 1, recursos culturales con significado religioso en Artenara Fuente: FEDAC y José Antonio Luján Henríquez. Elaboración propia.....	14
Imagen 9.- Monumento de los Ciclistas. Fuente: Elaboración propia.	15
Imagen 10.- Placa de la Virgen del Pino. Fuente: Elaboración propia.	17
Imagen 11.- Visita de la Virgen del Pino 2019. Fuente: Canarias 7.....	17
Imagen 12.- José Cástor Quintana Sánchez. Fuente: Crónicas de Artenara: Hechos, Personajes, Paisajes.....	19
Imagen 13.- Monumento del Corazón de Jesús. Fuente: Elaboración propia.	20
Imagen 14.- Vista de la iglesia de San Matías. Fuente: Elaboración propia.	20
Imagen 15.- Placa de recordatorio de la bendición. Fuente: Elaboración propia.	21
Imagen 16.- Placa de la Casa Parroquial. Fuente: Elaboración propia.	22

Imagen 17.- Primera ermita. Fuente: Aspectos históricos de Artenara.	24
Imagen 18.- Subida al cielo del profeta Elías. Fuente: Elaboración propia.	26
Imagen 19.- Asunción de la Virgen. Fuente: Elaboración propia.	27
Imagen 20.- Ascensión del Señor. Fuente: Elaboración propia.	27
Imagen 21.- Ángel de la guarda. Fuente: Elaboración propia.	28
Imagen 22.-San Matías. Fuente: Elaboración propia.	28
Imagen 23.-San Juan Evangelista. Fuente: Elaboración propia.	29
Imagen 24.- Virgen del Rosario. Fuente: Elaboración propia.	29
Imagen 25.- Virgen Dolorosa. Fuente: Elaboración propia.	30
Imagen 26.- Decoración del techo. Fuente: Elaboración propia.	31
Imagen 27.- Vidrieras realizadas en Zamora. Fuente: Elaboración propia.	31
Imagen 28.- Virgen de la Cueva. Fuente: Elaboración propia.	32
Imagen 29.- Fiesta de la Cueva Año 2024. Fuente: Elaboración propia.	34
Imagen 30.- Mapa 2 - Ruta del casco municipal. Fuente: Elaboración propia.	35
Imagen 31.- Virgen de la Milagrosa. Fuente: Elaboración propia.	36
Imagen 32.- Día de las Cruces. Fuente: Elaboración propia.	37
Imagen 33.- Ermita de Lugarejo San Antonio de Paula. Fuente: Elaboración propia.	38
Imagen 34.- San Isidro Labrador. Fuente: FEDAC y Europea.	39
Imagen 35.- Restos de la Antigua Ermita. Fuente: Elaboración propia.	40
Imagen 36.- Interior de la Iglesia y el Cristo de Acusa. Fuente: Elaboración propia.	40
Imagen 37.- San Juanito. Fuente: Elaboración propia.	41
Imagen 38.- Virgen de Candelaria. Fuente: Elaboración propia.	41

Imagen 39.- Puertas de la antigua ermita. Fuente: Elaboración propia.	42
Imagen 40.- Campana de la iglesia. Fuente: Elaboración propia.	42
Imagen 41.- San Juanito y de Nuestra Señora de la Candelaria. Fuente: Cabildo de Gran Canaria.	43

Agradecimientos

Mi agradecimiento a todas las personas e instituciones que han contribuido, directa o indirectamente a la realización de este trabajo. En especial, a mis padres y familiares, cuyo apoyo ha sido constante e incondicional.

Agradezco a Eugenio Reyes Naranjo, José Antonio Luján Henríquez, Juanate Gil Falcón, Antonio Medina, José Manuel Martínez Cruz, Juanjo Cáceres Marrero, Javier Moreno Matos, Jesús Roger Rodríguez, María Cárdenes Guerra y Francisco Mireles Betancor entre otros, por su generosidad, tiempo y valiosas aportaciones.

También extendiendo mi gratitud al Archivo Provincial de Las Palmas, la Diócesis de Canarias y las bibliotecas y librerías consultadas, por facilitar el acceso a documentos esenciales para este trabajo.

En memoria de Cristóbal Romero Bordón y mis abuelas. Su recuerdo y enseñanza ha sido guía a lo largo de este proceso.

1.- Introducción

Artenara: Cumbre del Alma de la fe y la esperanza

LA MAGIA DE ARTENARA. Junto a la hermana Tejeda, donde las montañas se elevan, el cielo y la tierra se abrazan y sueñan. La magia de Artenara se alza, se enaltece el alma, corazón de piedra en cuevas en silenciosa calma, La niebla con sus labios de agua sobre el aire nos susurran, nos besan y nos hablan.

Es pueblo, un paisaje, lienzo esculpido por el tiempo. Grandiosa y serena, Artenara se nos revela, dónde la roca horadada se hace arte, magia habitada. Un abrazo desde el vientre de las montañas donde las cuevas cuentan historias sagradas, buena nueva que hablan, leyendas, saberes, son criaturas serenas, gozosas, que en cada instante de la vida, nos regalan estancias hermosas.

En la cumbre de Gran Canaria, Risco Caído, el destino; la cueva nos espera, memoria, luz que dialoga con las sombras...

Saber ancestral, patrimonio mundial, la UNESCO, reconoce y nuestro continuado esfuerzo.

Aquí la fe es luz, faro, un puente que une con lo sagrado y que guía, en la Virgen de la Cueva, en San Matías, en cada instante, en cada día. El rito es reencuentro, danza de almas en conexión por dentro, los hijos de la tierra que a su origen regresan. La fe, un muro de resistencia, en parajes agrestes, donde el viento y la escasez forjaron almas celestes. En la soledad del monte, la fe fue un canto, un ruego, una alabanza, un cálido fuego, un abrazo sincero.

2.- Justificación de la ruta

Artenara susurra también la historia de un desafío: la despoblación y el envejecimiento de su gente amenazan la savia que nutre sus hitos culturales.

La fragilidad de recursos, la partida de la juventud y una economía que anhela nuevas raíces enturbian la protección de este patrimonio ancestral. Las últimas décadas han visto descender su población y, hoy, con 1.031 almas, se dibuja un paisaje donde el campo ha perdido la voz femenina más joven, desequilibrando la balanza de la vida rural.

En este telar de la existencia, el patrimonio religioso emerge como un lazo indisoluble, una expresión comunitaria que eleva el espíritu. Su desvanecimiento no sería solo la pérdida de una identidad forjada en siglos, sino el desgarrar de lazos colectivos y la interrupción de un río cultural que fluye desde tiempos inmemoriales. Las fiestas patronales, las rutas que desvelan secretos sagrados y las expresiones de una religiosidad arraigada son el pulso que mantiene viva la comunidad, un bálsamo para un municipio que ve su juventud partir y su gente envejecer.

En este lienzo de contrastes, el turismo se reinventa. Ante la caída del turismo nacional, se alza la necesidad de revalorizar el alma local, de abrir los brazos al visitante canario o peninsular. El viajero extranjero, en su búsqueda de experiencias auténticas, de la esencia de la naturaleza y la riqueza cultural, ya vislumbra la belleza escondida. Es aquí

donde una ruta religiosa, un sendero que acaricie lugares sagrados como la Virgen de la Cueva, las esculturas de La Atalaya o la algarabía de San Matías, puede encender una nueva llama de atractivo para el alma nacional, invitándola a la contemplación y al asombro.

Así, el eco de esta ruta sagrada resuena con un propósito profundo: tejer un camino que invite a la contemplación del paisaje, a la reflexión del espíritu, al conocimiento de un patrimonio religioso que es alma y raíz, y a la valorización de un mundo rural canario que conecta fe, naturaleza y comunidad en un abrazo eterno.

3.- Ruta del casco municipal de Artenara: ecos de fe en la cumbre sagrada

Artenara, joya engastada en la Cuenca de Tejeda, se alza en un lienzo paisajístico de inigualable belleza. Su corazón late en la imponente silueta de la Iglesia de San Matías Apóstol, centinela de fe y piedra viva. Adentrarse en la ruta de su casco municipal es desvelar un patrimonio religioso que trasciende lo tangible. Aquí, las festividades danzan, las procesiones murmuran plegarias y las devociones populares tejen el alma de una identidad que se niega a desvanecer. Este legado sagrado es el aliento mismo del paisaje cultural de Artenara, reflejo de la unión inquebrantable entre el espíritu y la tierra que lo acoge.

Artenara atesora un valor patrimonial religioso excepcional, forjado en siglos de arraigo humano, de una espiritualidad rural que se funde con la herencia aborigen y la identidad cristiana. Un legado vivo que perdura gracias a la fe inquebrantable de su comunidad, que en cada fiesta patronal, en cada ritual custodiado y en cada relato transmitido de boca en boca, renueva su promesa.

3.1.- Mirador de la Atalaya: donde el alma contempla la creación

Desde el mirador de La Atalaya, una ventana al alma del paisaje, se alza un símbolo nacido de la tierra, un tributo al esfuerzo de quienes, entre quebradas y alturas, honran el medio ambiente. Este punto de partida, sin embargo, abre sus brazos con especial atención a aquellos cuyo paso es distinto, invitando a la accesibilidad para que ningún espíritu quede al margen de esta contemplación sagrada.

San Matías, guardián de los pinares de Gran Canaria, habita el corazón de la religiosidad popular de estas tierras altas, donde la fe y la naturaleza se entrelazan en un abrazo profundo. Su figura se erige como faro espiritual, protector de los bosques que han sentido el fuego y la transformación, anhelo de renacimiento en cada aguja de pino.

Desde La Atalaya, los monumentos esculpidos por el viento y el tiempo narran la epopeya desde la costa hasta las medianías. Una vista panorámica que se despliega ante los ojos, evocando en muchos creyentes la magnitud de la creación divina. Es aquí donde la experiencia del paisaje se funde con la espiritualidad, tejiendo un vínculo indisoluble entre el alma humana y la grandeza de la naturaleza.

Cruz de la Atalaya: oración en madera y tiempo

En lo alto, la Cruz de la Atalaya, un madero que susurra memorias de misiones pasadas, renació una tarde de febrero de 1995 bajo el amparo de San Matías, el patrón. Fue entonces, en una rogativa memorable, cuando el cielo escuchó el ruego por la lluvia y la esperanza floreció.

Hoy, la procesión de San Matías, el alma de Artenara, traza su camino desde la iglesia parroquial hasta esta cruz de madera, donde el aire se impregna de antiguas bendiciones a los campos. Este rincón sagrado se ha transformado en el nuevo "enroscamiento", una danza ancestral que el tiempo ha moldeado, pero cuyo eco perdura. En los años de sed extrema, cuando la súplica al santo clamaba al cielo, la imagen de San

Matías se sumergía en las aguas, un rito de fe por la lluvia deseada. Mas la sabiduría episcopal, velando por la delicada talla, prohibió tales inmersiones, preservando así la esencia de lo sagrado de la erosión del tiempo.

Y desde el mirador, el ojo se pierde en la vastedad. No es solo un lienzo de cumbres y valles, de naturaleza y cultura el que se despliega; es la historia misma la que se revela, la profunda conexión entre la gente de Artenara y su tierra, un vínculo donde el paisaje se eleva a lo divino.

Ventanas al alma de Artenara: donde el paisaje nos llama a la oración

Desde aquí, la mirada abraza los caseríos de Las Cuevas, Caidero y Chajunco como gemas esparcidas en la ladera. Se despliega ante los ojos el Parque Natural de Tamadaba, un santuario de la naturaleza donde el viento susurra viejas historias. Y allí, en el corazón del pequeño núcleo urbano, las torres de la iglesia se erigen como centinelas de fe, presidiendo una hermosa panorámica que abraza también la Montaña de La Cilla, cuya cima besa el Corazón de Jesús.

Las almas singulares de Artenara, aquellas que el tiempo ha grabado en su historia religiosa —Las Cuevas, Coruña, Las Hoyas, Lugarejos y Acusa—, son guardianas de caminos ancestrales. Sus sendas reales y antiguos senderos, testigos de innumerables pasos, se tejieron como hilos de descanso, encuentro y peregrinación. Lugares de acogida tanto para el espíritu fatigado como para la comunidad que busca unirse, conservan hasta hoy el eco de una religiosidad rural: ermitas que rezan en silencio, cruces que bendicen los caminos y altares que guardan la memoria de antiguas devociones. Estas entidades singulares, a menudo veladas al ojo del turismo convencional, custodian una riqueza cultural y humana que nutre la identidad local y estrecha los lazos del municipio. Al incluirlas en este recorrido, se revela el alma de las vidas tradicionales, el saber del medio rural, la sencillez de la arquitectura popular y el fervor de la fe que habita en esta tierra.

En estos territorios de orografía abrupta, donde la tierra se eleva y se quiebra, las manifestaciones de la religiosidad popular adquieren un valor patrimonial y simbólico esencial. No son solo expresiones de fe y de una memoria colectiva que se niega a olvidar, sino también el reflejo de las condiciones materiales y sociales de un medio rural y montañoso forjado por el desafío.



Imagen 1.- Mirador de La Atalaya. Fuente: Elaboración propia.

La senda ardua, la dispersión de los caseríos y la escasez de caminos a lo largo de la historia obligaron a sus gentes a tejer una vida adaptada a un entorno que, a veces, se mostraba hostil. En ese crisol, las rutas fúnebres, a menudo de kilómetros de longitud, se convertían en pausas sagradas, momentos de reposo para el cuerpo y el alma.



Imagen 2.-Procesión de San Matías. Fuente: foro-ciudad.com



Imagen 3.-Forestas, que evoca el pinar, y Protego, que representa el paisaje de costas y medianías. Fuente: Elaboración propia.



*Imagen 4.- La Cruz y elementos de esculturas que se encuentran en el mirador.
Fuente: Elaboración propia.*



*Imagen 5.- Cruz de la Atalaya en la procesión de San Matías 1997.
Fuente: Memoria de Canarias.*

Los monumentos que se encuentran en el mirador de La Atalaya representan el paisaje de costa y medianías. Ofrece una vista panorámica que puede evocar, para muchos creyentes, una visión de la grandeza de la creación divina. Este tipo de experiencias paisajísticas fortalece una espiritualidad vinculada a la naturaleza.



*Imagen 6.- Roque Nublo, Roque Bentayga y Mesa de Acusa.
Fuente: Elaboración propia.*



*Imagen 7.- Iglesia de San Matías y Parque Timplista José Antonio Ramos.
Elaboración propia.*

Recursos culturales con significado religioso en Artenara.



Imagen 8.- Mapa 1, recursos culturales con significado religioso en Artenara Fuente: FEDAC y José Antonio Luján Henríquez. Elaboración propia.

3.2.- Monumento de los ciclistas: donde el esfuerzo de fe rueda con el viento.

Descendemos ahora hasta donde la piedra se alza en homenaje, cerca del Consultorio médico, y allí, el Monumento a los Ciclistas nos saluda. Fue en el quincuagésimo aniversario de un juramento sagrado, cuando la Virgen de la Cueva se ciñó la corona de patrona del ciclismo grancanario, que el Ayuntamiento de Artenara, junto al Cabildo de Gran Canaria,

tejió este sueño en piedra. Un tributo eterno a la rueda y la pasión, al esfuerzo y la libertad que el pedaleo encarna.



Imagen 9.- Monumento de los Ciclistas. Fuente: Elaboración propia.

Esta obra, cincelada por las manos de Manolo González, y enmarcada por el diseño urbanístico de Juan Antonio Lorenzo López, es más que un hito; es un crisol donde la tradición religiosa y el espíritu deportivo se funden. Un canto a la fe que se manifiesta en mil formas, que corre por los caminos y asciende las cumbres, recordándonos que lo somos.

3.3.- Voces de fe, el tejido sagrado, de hombres y mujeres, en igualdad, unidos, mano con mano.

En el corazón de la fe, la mujer ha sido guardiana de ritos y ofrendas. Sus manos han elevado altares de devoción, han bordado el aire con ornamentos florales, han hilado novenas en el silencio de la espera. Han confeccionado vestiduras litúrgicas con hilos de reverencia, y han velado por imágenes y espacios devocionales con ternura inquebrantable. Su presencia resuena en el eco de las procesiones, en el murmullo

del rosario, en la voz que guía la catequesis, y en la transmisión oral de relatos de santos y milagros, que, como estrellas, guían el camino.

En el latir rural de Artenara, el hombre se ha unido a esta danza sagrada con la fuerza del brazo y la solemnidad del alma. Su deber comunitario se manifiesta en la labor de portar los tronos, las andas procesionales, especialmente cuando San Matías, el Cristo de Acusa o la Virgen del Rosario, surcan las calles en un mar de devoción. En sus hombros, el peso de lo sagrado se vuelve ofrenda.

Así, las sendas del hombre y la mujer se entrelazan en la religiosidad rural de Artenara, complementarias y esenciales. Juntos, tejen una red de participación que mantiene encendida la llama de la espiritualidad popular y arraiga el profundo sentido de pertenencia en un paisaje marcado por la dispersión geográfica y la memoria que fluye desde ancestros tiempos.

Aquí puedes respirar la fe de Artenara, en estas cumbres, lo sagrado habita en cada esfuerzo, en cada aliento.

3.4.- La Virgen del Pino: un abrazo de esperanza en el corazón de Artenara.

Nuestro recuerdo y dolor nos guían hasta la sagrada Artenara, donde el tiempo se detiene ante una placa que guarda la memoria. Es el recuerdo de un día en que la Virgen del Pino, faro de esperanza, visitó los ocho municipios heridos por el fuego de 2019. Aquel viernes 18 de octubre de 2019, la historia se tiñó de un acontecimiento sin igual para Artenara. A las siete de la mañana, desde Tejeda, llegó su imagen por la Gran Canaria incendiada, un amanecer de consuelo. Para sellar la promesa de aquel encuentro, una placa y un joven pino canario, brote de vida del Ayuntamiento de Teror, fueron entregados a Artenara.

Cuando el incendio devastó este municipio, la comunidad no solo lloró la pérdida de su tierra, su sustento y su economía; fue una herida profunda, un dolor que caló en el alma colectiva. En este abismo, la fe emergió como un bálsamo, un

recurso sagrado para sanar el dolor, encontrar el consuelo anhelado y reconstruir el tejido de lo vivo quemado en comunión de hermanos.



*Imagen 10.- Placa de la Virgen del Pino.
Fuente: Elaboración propia.*



Imagen 11.- Visita de la Virgen del Pino 2019. Fuente: Canarias 7.

El frío intenso de la mañana, un escalofrío de once grados no doblegó el espíritu de sus gentes. Los vecinos, con el corazón encendido, brindaron un caluroso recibimiento a la Patrona de la Isla. Aquel acontecimiento, un torrente de religiosidad popular, se grabó en la memoria como un hito histórico, donde cada habitante se convirtió en guardián, partícipe de la entrega y custodia de la sagrada imagen de la Virgen del Pino.

El cortejo, enriquecido por la presencia de los trabajadores de la base de Medio Ambiente y los valientes miembros de la UME —Unidad Militar de Emergencias—, añadió un valor incalculable a la travesía. Su participación no solo elevó la experiencia con el saber técnico y el profundo conocimiento del territorio, sino que insufló un significado simbólico y hondo: la fe en el servicio, en la naturaleza que nos acoge, en las personas que nos rodean y en el cuidado del patrimonio y el paisaje rural que nos define.

Es un testimonio palpable de cómo la fe, o el acto cultural que de ella emana, teje lazos inquebrantables entre las instituciones, la comunidad y la tierra misma. Crea así un tejido simbólico, una red invisible que sostiene la vida social en el corazón del medio rural, un himno a la resiliencia y la esperanza.

3.5.- Calle Párroco José Castor Quintana Sánchez.

A continuación, pasaremos por la calle Párroco José Castor Quintana Sánchez que fue párroco de Artenara entre 1962-1969. Entre sus aportaciones elaboró una plegaria religiosa en la Cumbre a favor de la Reina y Señora de la Cueva que dice:

Madre amorosa del Salvador, desde tu imagen, bella y chiquita, dales a tus hijos Gracia y Amor. Bendice, Oh madre, desde tu cueva nuestros afanes, nuestro vivir, y hasta tu Hijo, nuestra alma lleva, cuando en tus brazos pueda morir. En la montaña te apareciste, y en ella has puesto trono y altar, como hijos fieles que tú escogiste, todo Artenara te sabe honrar.



Imagen 12.- José Cástor Quintana Sánchez. Fuente: Crónicas de Artenara: Hechos, Personajes, Paisajes.

Era un hombre de enorme valía, poeta, escritor y compositor; lo arrinconaron en una parroquia más pobre y pequeña de Gran Canaria —Artenara— como castigo. Trabajó sin descanso para mejorar tanto las condiciones materiales como espirituales de sus feligreses, hasta el punto de comprometer gravemente su salud. Durante una labor de ordenación del archivo parroquial, cuyas páginas estaban infestadas de ácaros, desarrolló una severa afección respiratoria que derivó en un asma crónica. Esta dolencia lo obligó finalmente a trasladarse a Madrid en busca de tratamiento. El sacerdote falleció el 24 de abril de 1975.

3.6.- Mirador del Corazón de Jesús.

Continuando por la calle Párroco José Castor Quintana Sánchez llegamos al Mirador Corazón de Jesús. Este monumento es un homenaje de gran simbolismo religioso y cultural.

Se trata de una escultura de piedra natural —mármol— de gran altura —8 metros y medio, incluyendo su pedestal— dedicada a la fe, construida en el año 1996 que da la bienvenida a quienes se aproximan al pueblo desde diferentes puntos de entrada al pueblo de Artenara. Su imponente presencia lo convierte no solo en un referente visual, sino también en un símbolo espiritual de acogida y protección. Fue realizada por el escultor José Luis Marrero.

En el mirador se ofrece una de las vistas más espectaculares de Artenara, desde donde se pueden diisar distintos paisajes y el tejado de la Iglesia de San Matías.



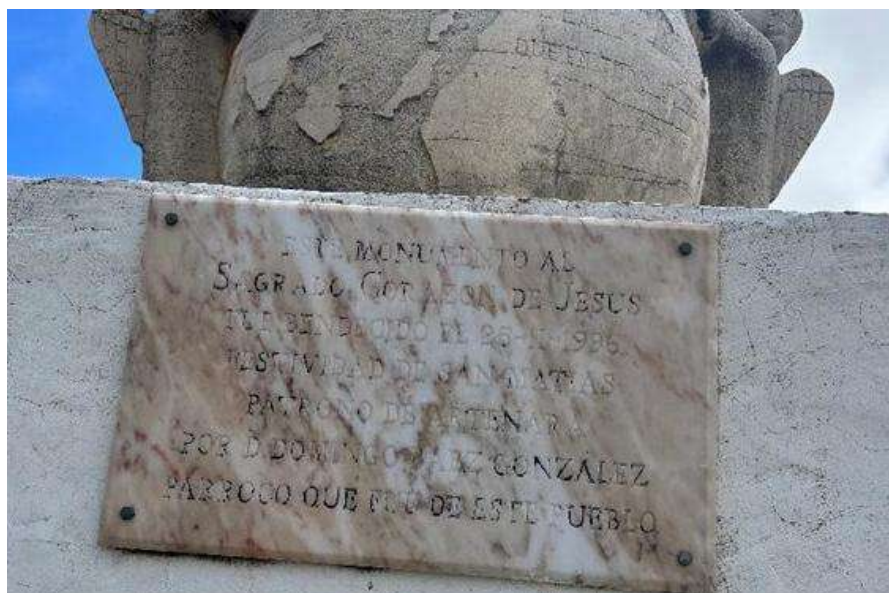
*Imagen 13.- Monumento del Corazón de Jesús.
Fuente: Elaboración propia.*



Imagen 14.- Vista de la iglesia de San Matías. Fuente: Elaboración propia.

Antiguamente había tres cruces dedicadas a los excombatientes de la Guerra Civil, las cuales representaban alegóricamente al Valle de los Caídos. Este espacio fue inaugurado en un acto oficial por Herrero Tejedor, entonces secretario general del Movimiento, por iniciativa de Federico

Díaz Bertrana, presidente del Cabildo de Gran Canaria, institución que además asumió la financiación del proyecto. En la parte delantera del monumento se construyó un altar de piedra de Arucas, un material emblemático en la arquitectura insular, que reforzaba la solemnidad del conjunto.



*Imagen 15.- Placa de recordatorio de la bendición.
Fuente: Elaboración propia.*

En este mismo punto, el 8 de mayo de 1965, con amplia presencia de autoridades locales y nacionales, don José Cástor Quintana bendijo un «Calvario» —tres cruces de tea— por los caídos en la Guerra Civil. Durante treinta años permaneció en pie, hasta finales de 1995, cuando fue reemplazado por el monumento actual.

3.7.- Párroco Domingo Báez González

En este mirador hay un homenaje al párroco de Artenara que fue Domingo Báez González (1946-1962), quien bendijo el 25 de febrero de 1996 el Corazón de Jesús en la Festividad de San Matías. El padre Domingo Báez permitió los bailes en

Artenara que estaban prohibidos por mandato del obispo Pildain.

El párroco construyó un altar con el Niño Jesús con el objeto de reunir a las familias en la fe en la vida cotidiana. No era un altar fijo, sino que visitaba las casas de unos vecinos a otros. Además de ser un visitante simbólico, se convirtió en "limonero", es decir, en un medio para recoger donativos para las obras de la iglesia.

Este padre fue importante, pues la Iglesia de San Matías se encontraba en ruinas cuando llegó a Artenara, por lo que decidió su reconstrucción.

Realizó rifas para cumplir con dos objetivos:

- a. Recaudar dinero para las obras parroquiales y fiestas religiosas.
- b. Crear un ambiente de sociabilidad y de relación que ofreciera una cierta impronta cultural.

3.8.- Figura de los párrocos ante la pérdida de población y el envejecimiento demográfico



Imagen 16.- Placa de la Casa Parroquial. Fuente: Elaboración propia.

El párroco actúa como dinamizador de la vida comunitaria. Su presencia continuada le permite acompañar a las personas en sus ciclos vitales —bautizos, bodas, funerales— y mantener vivas las tradiciones religiosas populares, como procesiones o romerías. En municipios despoblados, donde la soledad y el aislamiento son comunes, su papel como acompañante emocional es fundamental. El párroco rural no es solo un guía

espiritual, sino también un agente de resistencia social que contribuye a mantener la dignidad, la identidad y el tejido comunitario en territorios donde casi todo lo demás tiende a desaparecer.

Algunas casas fueron lugares de referencia en la comunidad local, hechos que se recuerdan con placas conmemorativas.

La Casa Parroquial fue un espacio de encuentro y cohesión comunitaria en tiempos en los que apenas había otras formas de entretenimiento.

3.9.- Iglesia de San Matías

A continuación, en nuestra ruta, accedemos a la Iglesia de San Matías. Fue construida en el primer tercio del siglo XVII si bien en un principio estaba bajo la advocación de la Virgen del Rosario.

A partir de 1679, la administración de la ermita corre a cargo de mayordomos, que son nombrados por los obispos o por los visitadores del Obispado, recopilando diezmos para su mantenimiento.

En 1679 se realizó un inventario que señaló todos los bienes que había en la ermita. Este inventario se encuentra hoy en la Diócesis de Canarias. Algunas cuentas entregadas por los mayordomos ofrecían dudas y por eso se decidió hacer un mayor control que benefició los datos históricos que se tienen sobre este lugar.

La ermita ocupaba un solar más pequeño que el actual. La techumbre era de tea, con tejado a dos aguas. De esta primitiva ermita existe un dibujo ilustrativo de un manuscrito fechado en 1851, que se conserva en el Museo Canario. Se observa un torreoncito-campanario de piedra molinera, con dos huecos abiertos para las campanas y coronado en penacho almenado —Imagen 17—. La ermita estaba construida con piedra y barro, propio de las edificaciones de la época y a lo largo de los años necesitó continuos cuidados para proteger sus muros y techumbres.

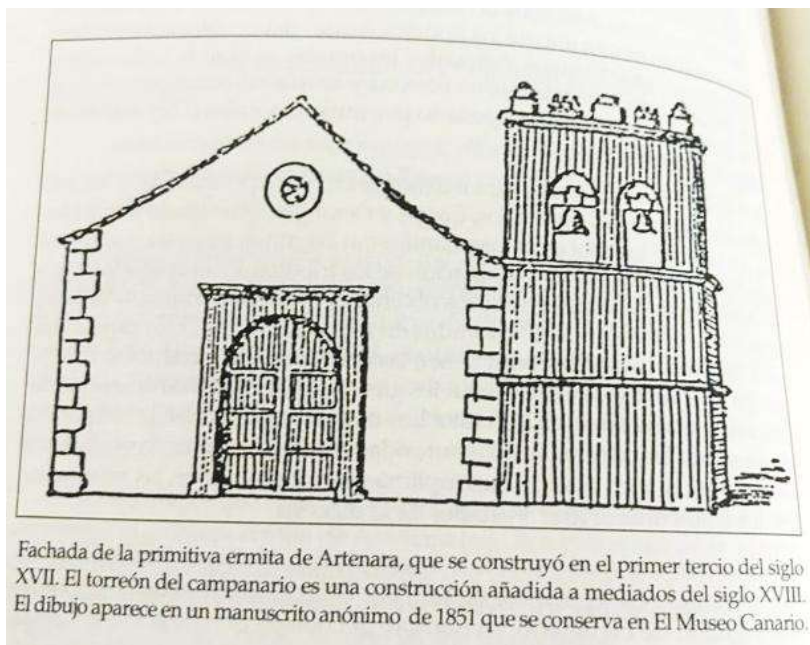


Imagen 17.- Primera ermita. Fuente: Aspectos históricos de Artenara.

En las cuentas de fábrica, los mayordomos reflejan los gastos por la compra de materiales, cal y tejas, y el pago a los albañiles. El edificio, con el paso del tiempo y el hecho de estar levantado en lugar donde arrecian los temporales, se fue avejentando, de tal manera que ya en el primer tercio del siglo XIX los párrocos y el vecindario claman por su urgente y necesaria reconstrucción.

Hechos importantes son los siguientes:

- 1734: El capellán regente fray Bartolomé Montesdeoca Santa María puso la pila bautismal.
- 1782: La iglesia del curato dependía de la iglesia de Gáldar y a partir de este año se le denomina Parroquia de San Matías
- 1830: En el archivo de la Diócesis de Canarias se encuentran documentos y textos que piden un manto azul para cubrir la desnudez de Nuestra Señora de la Candelaria en Acusa y la del Rosario —16 de Julio 1830—.

- 1840: El municipio atraviesa una crisis. Los mayordomos no quieren hacerse cargo de la fábrica parroquial. Esta crisis supone el deterioro de la ermita.
- 1864: Las obras de reconstrucción y los planos que sustituyeron a la ermita construida en el primer tercio del XVII, fueron realizados en 1864, las reformas del templo se terminaron alrededor de 1872 —8 años después—.

No obstante, con el paso del tiempo vuelve a verse afectada por las inclemencias del tiempo.

El párroco Domingo Báez González emprende tres obras de gran envergadura:

- 1.- La reconstrucción del templo parroquial.
- 2.- La ampliación de la casa del curatos.
- 3.- El adecentamiento del cementerio.

Los planos son realizados por el aparejador Manuel Bonnet Molowny, quien diseña las torres y la nave principal de medio cañón y se solicitan ayudas a los vecinos y al Ministerio de la Vivienda

En el transcurso de su renovación se pasa por momentos de dificultad y de penurias económicas para el sostenimiento del culto

La Ermita del Rosario que fue renombrada como Iglesia de San Matías es finalmente sustituida por un nuevo templo a finales del siglo XIX. Las torres y el decorado del interior se realizan a mediados del siglo XX.

En febrero de 1960 se elabora un presupuesto para la terminación de la iglesia parroquial con el fin de colocar el artesonado, las puertas de carpintería de tea y la acometida de luz eléctrica, que asciende a 201.890 pesetas.

En 1962, pocos días antes de su traslado a la parroquia de San Andrés —Arucas—, don Domingo Báez inicia las obras de decoración interior que son continuadas y reciben el impulso don José Cástor Quintana Sánchez, quien se esfuerza en concluir la labor iniciada por su predecesor.

3.10.- La decoración interior de la Iglesia de San Matías

Las pinturas murales del presbiterio y de las capillas laterales son obra del pintor José Arencibia Gil y representan escenas bíblicas de la Ascensión del Señor, la Asunción de la Virgen y el profeta Elías llevado al cielo por un carro de fuego. Estos lienzos son la última obra del pintor, que falleció en 1968 antes de culminarlas.



*Imagen 18.- Subida al cielo del profeta Elías.
Fuente: Elaboración propia.*

El mural del altar —Imagen 18— de la nave izquierda representa al profeta Elías, que es llevado al Cielo por un carro de fuego tirado por dos corceles. La imagen se eleva sobre el paisaje de la Caldera de Tejeda, complemento espacial del que aparece en la nave derecha. Aquí predomina el color ocre u

oro viejo, propio de los atardeceres. En esta pintura, que está inacabada, destacan los pliegues de los ropajes, la musculatura del brazo de Elías y, sobre todo, el dibujo, lo que refleja el academicismo del pintor.



*Imagen 19.- Asunción de la Virgen.
Fuente: Elaboración propia.*



*Imagen 20.- Ascensión del Señor.
Fuente: Elaboración propia.*

La imagen del altar en la nave derecha —Imagen 19— representa la Asunción de la Virgen, que aparece en una actitud de recogimiento, con las manos cruzadas sobre el pecho. En sus pies aparece un ángel con un ramo de flores amarillas —eneas— sobre un paisaje del pueblo —casco de Artenara—.

La obra pictórica del templo en su conjunto constituye una trilogía bíblica. La del presbiterio representa la Ascensión del Señor. Es la obra central y la más importante por sus dimensiones —Imagen 20—. El mural ocupa no solo el

paramento central, sino que incluye los paramentos laterales del presbiterio.

El mural más importante representa la Ascensión del Señor a los cielos ante la mirada sorprendente de los apóstoles —en cuyos rostros se adivinan algunos personajes de Artenara de la época del pintor, como el ingenuo Adolfo, que aparece junto a la puerta de la sacristía de la izquierda— y el encuentro con un coro de ángeles que ocupan la parte superior de la pintura. Los personajes son la Virgen María, la Magdalena y los apóstoles. En la zona central, las letras griegas Alfa y Omega, el principio y el fin, referidas a la simbología de Cristo; sobre estas letras aparece un amplio número de figuras y dos ángeles que enmarcan la imagen ascendente de Cristo. En la parte superior y rodeando el tríptico de ventanales, ángeles músicos y el símbolo de Dios.



*Imagen 21.- Ángel de la guarda.
Fuente: Elaboración propia.*



*Imagen 22.-San Matías.
Fuente: Elaboración propia.*

Ángel de la Guarda. Este óleo sobre lienzo representa la figura del Ángel Custodio y está firmado por Ana María Viesca en el año 1872, en la ciudad de Cádiz. Es una pieza de aires clasicistas y modernistas —neoclásico— con un lenguaje propio de finales del siglo XIX —Imagen 21—.

En el archivo del Cabildo que se ha consultado para ver el proceso de restauración, se señala que el envejecimiento

natural de los materiales como causa más importante cabe destacar la acción directa de la humedad de infiltración.

San Matías Apóstol data de comienzos del siglo XVIII —Imagen 22—. Es una imagen de bulto de un metro de estatura, sobre peana, de autor anónimo. Representa al apóstol con mirada fija hacia adelante, barbilla levantada y hieratismo en su mirada. En la mano derecha, levemente levantada, empuña un hacha; la mano izquierda, extendida y adosada al costado, sostiene un libro. Una capa estofada cubre su cuerpo. Tiene una corona plana en forma estrellada sobre la cabeza. San Matías es el patrón de la localidad y en 1996 fue nombrado Patrón de los Pinares de Gran Canaria. Su fiesta se celebra el último domingo de febrero. En el archivo de la Diócesis de Canarias se indica que antes se hacía el primero de mayo; lo pidieron los vecinos.

San Juan Evangelista. Imagen de vestir, con rostro, pies y manos que representa al evangelista en actitud de predicador. Es obra del escultor Rafael Bello realizada en 1901 —Imagen 23—.



*Imagen 23.-San Juan Evangelista.
Fuente: Elaboración propia.*



*Imagen 24.- Virgen del Rosario.
Fuente: Elaboración propia.*

La Virgen del Rosario a fines del XIX. La actual imagen se trajo en octubre de 1886 —Imagen 24—. Fue hecha en Tejada por el escultor palmero Arsenio de las Casas. Costó ciento

setenta (170) pesetas y las del niño ochenta (80) pesetas. El sol, de metal blanco, se estrenó el 4 de octubre de 1936. A lo largo del XVII la Virgen del Rosario se cita como patrona de esta parroquia junto con el Señor San Matías. La imagen fue restaurada en 2005.

Virgen Dolorosa. Imagen de vestir, rostro y manos que representa a la virgen embargada de tristeza. Es obra de Rafael Bello. Y data de finales del siglo XIX —Imagen 25—. Con la obra de Bello que se encuentra en la iglesia de Artenara se realizan los actos procesionales de la Semana Santa, que adquieren bastante esplendor.



*Imagen 25.- Virgen Dolorosa.
Fuente: Elaboración propia.*

En el templo también se puede observar un hermoso artesonado —Imagen 26—, imitación de lacerías de tipo mudéjar, realizado en 1965 por artesanos locales.

Las vidrieras realizadas en Zamora —Imagen 27— fueron colocadas en el año 2004.



*Imagen 26.- Decoración del techo.
Fuente: Elaboración propia.*



Imagen 27.- Vidrieras realizadas en Zamora. Fuente: Elaboración propia.

3.11.- Virgen de la Cueva

Continuamos nuestra ruta hacia la ermita donde se venera a la Virgen de la Cueva, escultura en madera de autor anónimo, de 0,80 m de alto sobre peana, de cara graciosa y ovalada, mirada hierática, con un niño sobre el brazo izquierdo ligeramente adosado a su pecho. Se encuentra excavada en la Montaña del Toril, en el mismo emplazamiento

donde estuvo ubicada la primitiva construcción, datada probablemente en el siglo XVII.

La Virgen de la Cueva es patrona del folclore canario y del ciclismo grancanario, y su fiesta se celebra el último domingo de agosto con gran solemnidad y participación de los peregrinos.



Imagen 28.- Virgen de la Cueva. Fuente: Elaboración propia.

A.- Patrona del Folclore Canario: primera ofrenda folclórica en 1963.

En agosto de 1963 se celebró el nombramiento de la Virgen de La Cueva como Patrona de las Agrupaciones Folclóricas Canarias. Se ha convertido en una tradición y festividad arraigada.

B.- La devoción a la Virgen de la Cueva.

Las fiestas son expresión del sentimiento popular. Las de La Cueva tienen su origen en una devoción doméstica a una imagen traída probablemente del Caribe hacia 1780 y que escogió por morada una pequeña gruta en las cumbres de la isla. Tras la consagración del pueblo a la Virgen, llevada a cabo

en 1912 por una misión de los padres Paúles, las fiestas comienzan en 1928 con el compromiso en la fachada de diarios locales con ocasión del entonces seminarista Bernardo Domínguez Jorge.

Luego, en 1939, la fiesta pasa a ser protagonizada por los excombatientes de la Guerra Civil como acción de gracias por haber regresado del campo de batalla. Es este compromiso una muestra más de la convivencia entre política coyuntural y administración litúrgica de los sentimientos y la fe colectiva. En tal sentido, en 1959, el párroco don Domingo Báez González, por propia iniciativa, trasladó la fecha de celebración de La Cueva, y durante cuatro años las fiestas se celebraron el día 18 de julio con el fin de hacerla coincidir con la Fiesta Nacional de España que conmemora el Alzamiento. Este cambio no fue bien visto por parte de la feligresía ni por los propios comerciantes locales, que consideraban que, al celebrarse en fechas muy próximas a las entonces populosas fiestas de San Juan, tanto la asistencia como la rentabilidad económica se veían mermadas.

Sin embargo, a comienzos de la década de los sesenta del siglo pasado se produce la propuesta de nombramiento de la Virgen como Patrona de las Agrupaciones Folclóricas Canarias. La iniciativa partió de doña María Paz Sáenz Tejera, entonces inspectora-jefe de Enseñanza Primaria de la provincia de Las Palmas y excepcional devota de esta Virgen cumbreira y primera pregonera de la fiesta en el año 1959, y contó con la acogida del párroco don Domingo Báez González y del alcalde don Manuel Luján Sánchez.

Tras el traslado del cura en agosto de 1962, el nuevo párroco, don José Cástor Quintana Sánchez, no solo restituye la celebración en el mes de agosto, sino que con carácter inmediato procede al nombramiento de la Virgen de La Cueva como Patrona de las agrupaciones folclóricas isleñas y diseña un nuevo formato de fiesta que básicamente es el que se ha mantenido hasta la actualidad.

Ya desde 1963, con el nuevo párroco José Cástor Quintana Sánchez, se produjo un histórico giro en su celebración al concretarse el patronazgo y convertirse básicamente en Fiesta del Folclore.

En la visita al Cabildo, la restauradora María Cárdenes comentó el deterioro de la virgen: "La conservación debe realizarse cada 50 años y esta virgen ha sido restaurada en poco tiempo según los documentos (1999 y 2015)". Aconsejó la realización de una réplica para su conservación, ya que la humedad de la cueva donde está no hace posible su conservación.



*Imagen 29.- Fiesta de la Cuevita Año 2024.
Fuente: Elaboración propia.*

La primera subida ciclista de Artenara formó parte del calendario nacional, estuvo patrocinada por el Cabildo de Gran Canaria. En el año 2024 se cumplieron los 60 años de esta primera subida, el día 20 de septiembre de 1965. Desde el año 2023, Artenara, cuenta con el Club Ciclista “La Cuevita”

4.- Ruta de los barrios en Artenara

Conocer los barrios de Artenara permite descubrir la riqueza de un territorio configurado históricamente por el aislamiento y la autosuficiencia.

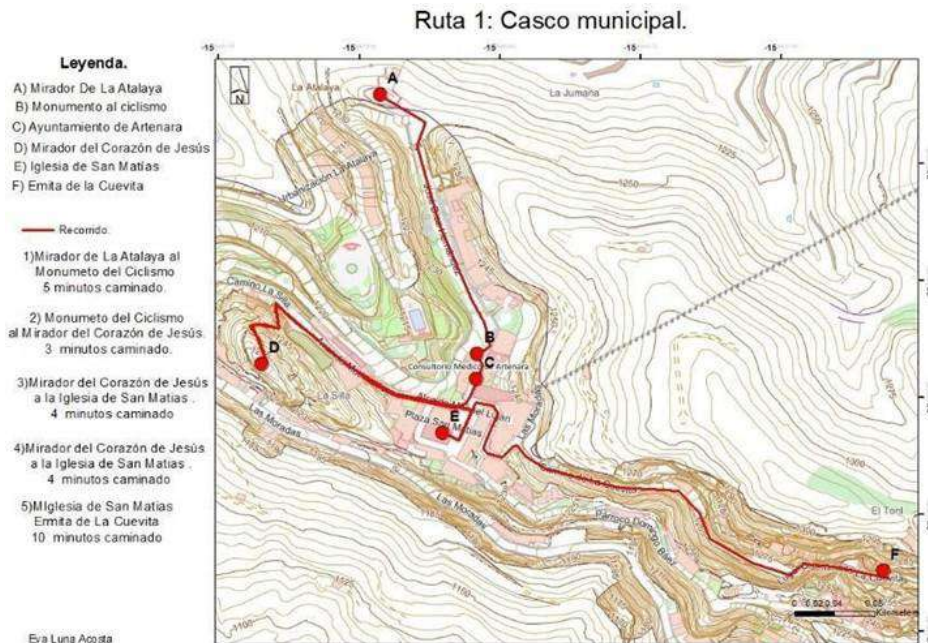


Imagen 30.- Mapa 2 - Ruta del casco municipal. Fuente: Elaboración propia.

El análisis de estos enclaves permite entender cómo la religiosidad popular ha actuado como elemento vertebrador del territorio, generando vínculos simbólicos y afectivos entre los distintos núcleos de población. A su vez, contribuye a valorar prácticas culturales aún vigentes, como las fiestas patronales, las romerías o las peregrinaciones, que siguen dando sentido a la vida comunitaria.

4.1.- Mirador de las Crucitas.

- Fiestas más importantes religiosas en Artenara.
 - Febrero San Matías Apóstol
 - Mayo San Isidro

- Junio San Juan y Corazón de Jesús
- Julio San Antonio
- Agosto Virgen de la Cueva
- Septiembre Cristo de Acusa
- Octubre Candelaria de Acusa
- Cruces y descansaderos de los muertos.

En este mirador se realizaba la Ruta de lo Sagrado, que se remonta a la época aborigen ya que los caminos que aquí confluyen unen los poblados de Artevirgo, Risco Caído, el santuario del Risco Chapí y Cuevas de Caballero, los poblados aborígenes de Artenara y Guardaya y los caseríos prehistóricos de Acusa.



*Imagen 31.- Virgen de la Milagrosa.
Fuente: Elaboración propia.*

Tradicionalmente fue lugar de descansadero de muertos y punto de encuentro de campesinos, labradores y marchantes de ganados. Aquí realizaban una breve pausa de veneración y cortesía, depositaban a sus pies los aperos de labranza, rezaban una oración y luego continuaban sus tareas agrarias.

Los portadores de la Rama, procedentes de Tamadaba para las fiestas de Santo Domingo de Guzmán de Juncalillo, hacían un descanso durante una hora, mientras bebían, cantaban, y bailaban como preámbulo festivo.

Día de Las Cruces: El dos de mayo, los vecinos del barrio de Las Cuevas enraman la Cruz con flores silvestres.



*Imagen 32.- Día de las Cruces.
Fuente: Elaboración propia.*

Las Fiestas del Sagrado Corazón de Jesús y San Juan Bautista se suelen celebrar en junio. Se realiza una tradición en la confección de alfombras.

4.2.- Lugarejo.

La advocación de San Antonio de Padua como santo protector de los barrios de Lugarejos, Coruña, Las Hoyas y Risco Caído-La Umbría se remonta a 1964, año en el que se establece la imagen del Santo en el entonces salón-escuela de Lugarejos —“Crónicas de Artenara: Hechos, Personajes, Paisajes” en página 131—.

Con la llegada del párroco don José Cástor Quintana Sánchez en 1962, se inició en Artenara una actividad pastoral orientada a acercar la vida litúrgica a los barrios más alejados.

En Lugarejos se habilitó el salón-escuela, construido en 1959, como espacio para el culto. Este esfuerzo no solo garantiza el cumplimiento religioso, sino que fortalece los vínculos comunitarios y mantiene vivo el sentimiento de pertenencia. El párroco recorría el viejo camino real una vez al mes a cada uno de estos barrios para celebrar la misa.



Imagen 33.- Ermita de Lugarejo San Antonio de Paula.

Fuente: Elaboración propia.

Por el apoyo de los vecinos y el maestro de Enseñanza Primaria don Luis Antonio Segura Ojeda, nació también en Lugarejos el deseo de honrar a un santo patrón. Se eligió a San Antonio de Padua como protector y figura de devoción. Con un profundo sentido de comunidad, se organizaron rifas, colectas y suscripciones populares que permitieron reunir unas treinta mil pesetas.

La imagen fue adquirida en Las Palmas de Gran Canaria y, en vísperas de la primera festividad, fue trasladada desde la Iglesia Parroquial de Artenara hasta Lugarejos por el camino de Chajunco y Las Cuevas, acompañada por vecinos,

representantes municipales y el alcalde don Manuel Luján Sánchez.

Esta historia encierra todo lo que representa el patrimonio religioso rural: fe, esfuerzo colectivo, identidad y memoria. Es un patrimonio frágil que hoy se ve amenazado por el abandono, la despoblación, el expolio o la desfiguración por desconocimiento.

Preguntando a los vecinos de Artenara, no hay persona alguna que nunca haya ido a esta fiesta. No obstante, algunos vecinos no ven este edificio con valor religioso.

4.3.- San Isidro Labrador

Según las referencias de la página web de Europeana, en Artenara se encuentra una figura de San Isidro Labrador, obra que realizó en su juventud Esteban Saavedra, aunque no se ha podido encontrar su localización exacta. Esteban nació el 27 de diciembre de 1926 y fue alumno de Abraham Cárdenes. Estuvo dos años en Sevilla gracias a una beca del Cabildo Insular de Gran Canaria. Según la FEDAC, su obra se ha extendido por iglesias como la de Santo Domingo de Guzmán, Santa María de Guía, Artenara y San Mateo. Todas las esculturas las realizó en madera.



Imagen 34.- San Isidro Labrador. Fuente: FEDAC y Europeana.

4.4.- Ermita de la Candelaria

La actual Iglesia de Acusa está bajo la advocación de la Virgen de la Candelaria, pequeño núcleo rural surgido a partir de 1965. Es un pequeño templo de tres naves en cuyo frontis luce una sencilla espadaña.



Imagen 35.- Restos de la Antigua Ermita. Fuente: Elaboración propia.

Próximo a este lugar, en Ventanieves, había una ermita construida en el siglo XVII, hoy en ruinas —Imagen 35—, donde había un Cristo, el Cristo de Acusa.

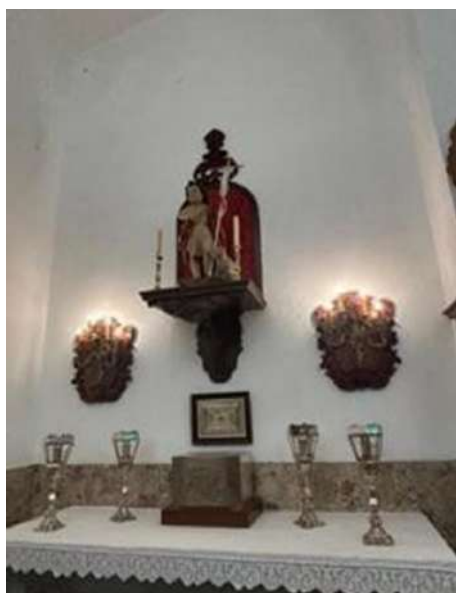
El Cristo de Acusa fue trasladado a la iglesia de Candelaria en 1703 por encargo de María Téllez, quien hizo su donación y dio limosna para instituir su fiesta. Es una imagen de bulto —que se puede observar desde todos los ángulos— que representa al Cristo crucificado, cuyas dimensiones son 0,90 m × 0,82 m. En la talla sobresalen sus rasgos primigenios, con características bizantinas. Actualmente preside el altar de la iglesia de Candelaria en Acusa.



Imagen 36.- Interior de la Iglesia y el Cristo de Acusa. Fuente: Elaboración propia.

Otra esculturas importantes de la iglesia de Acusa son las siguientes:

San Juan de Acusa —San Juanito—: es una imagen de bulto, escultura exenta hecha en madera, de autor anónimo, de 0,75 m de altura, elevada en una peana de 0,10 m x 0,40 m que le sirve de base. Puede que su procedencia sea de la Escuela de Luján Pérez. Esta imagen tiene gran devoción entre los habitantes de Acusa. Durante su restauración, el principal problema detectado fue una repolicromía —nueva capa de policromía— de gran espesor. Al eliminarla, salieron a la luz daños y patologías ocultas, como ataques de xilófagos y grietas estructurales.



*Imagen 37.- San Juanito.
Fuente: Elaboración propia.*



*Imagen 38.- Virgen de Candelaria.
Fuente: Elaboración propia.*

La Virgen de Candelaria: imagen de vestir, con cabeza, busto y brazos. Luce un sencillo traje y manto, y lleva un pequeño niño Jesús en el brazo izquierdo. La cara de la virgen es oblonga y agraciada. Lleva rostrillo cerrado en plata rameada y corona de metal blanco. La escultura presentaba diversos problemas de conservación, derivados tanto del paso del tiempo como de las condiciones ambientales y su uso litúrgico como imagen de vestir. Entre las patologías detectadas destacan grietas estructurales, fracturas en los

dedos, añadidos metálicos y múltiples perforaciones ocasionadas por el uso continuado de alfileres para la sujeción de vestimentas y ornamentos.



Imagen 39.- Puertas de la antigua ermita. Fuente: Elaboración propia.



Imagen 40.- Campana de la iglesia. Fuente: Elaboración propia.

Las campanas y las puertas de la antigua ermita son muy importantes por su valor histórico. Las campanas están inventariadas por el Cabildo. Las puertas fueron custodiadas y preservadas por parte de la familia Gil Falcón —Juanate—; gracias a ellos ha sido posible conservar esta valiosa reliquia hasta la actualidad.

Es necesaria la protección y catalogación del patrimonio religioso, en el alma de Artenara, Acusa alberga un valioso conjunto de bienes religiosos y patrimoniales que, por su antigüedad, simbología y vinculación con la historia de la comunidad, requieren una atención urgente en materia de conservación y gestión cultural.



Imagen 41.- San Juanito y de Nuestra Señora de la Candelaria.

Fuente: Cabildo de Gran Canaria.

El patrimonio religioso de los alrededores de Acusa forma parte de un legado insustituible, cuya protección y catalogación no puede seguir esperando.

5.- Conclusión

José Antonio Luján Henríquez, Cronista Oficial de Artenara, ha realizado una gran labor y compromiso con la memoria, la identidad y el patrimonio de este municipio. Su conocimiento y recopilación de la historia, así como su incansable labor de difusión, constituyen un pilar fundamental en la elaboración de esta ruta para entender el pasado y proyectar un futuro con sentido y arraigo. Su compromiso con la historia y los relatos de personajes es un ejemplo de inspiración.

Artenara enfrenta una pérdida de población y, ante el envejecimiento, es necesario implantar una herramienta estratégica para revitalizar el territorio. El patrimonio de esta zona tiene un valor tanto identitario como histórico. Es necesario potenciarlo con respeto, y la creatividad puede convertirse en un motor para el desarrollo económico local, impulsando iniciativas sostenibles ligadas al turismo cultural, la educación o la producción artesanal. El patrimonio rural no se pierde solo por el paso del tiempo, sino también por el abandono, el expolio, la apropiación indebida y la desfiguración que provoca el desconocimiento.

Cuando no se valora ni se entiende, el legado que durante generaciones ha dado forma a los paisajes, oficios y modos de vida corre el riesgo de desaparecer para siempre. Los recursos religiosos son parte de la identidad colectiva, del paisaje emocional y simbólico que ha unido durante siglos a generaciones enteras. Representan un valor histórico, artístico y espiritual incalculable, que da sentido al territorio y fortalece el arraigo de quienes lo habitan.

6.- Bibliografía

6.1.- Recursos web

- A. García, F. (2025, 26 abril). Un baile y un destierro: de Triana a la cima del olvido. La Provincia - Diario de las Palmas. <https://www.laprovincia.es/las-palmas/2025/04/26/baile-destierro-triana-cima-olvido-116747804.html>
- B. Cruz del Brezo. (s. f.). <https://crucesgc.blogspot.com/2010/12/cruz-del-brezo.html>
- C. Montesdeoca, J. (2019, 18 octubre). La Virgen del Pino llega al epicentro del fuego. La Provincia - Diario de las Palmas. <https://www.laprovincia.es/gran-canaria/2019/10/18/virgen-pino-llega-epicentro-fuego-9230570.html>
- D. Canarias. (2019, 18 octubre). Hasta el frío quiso estar con la Virgen. Canarias7. <https://www.canarias7.es/canarias/gran-canaria/hasta-el-frio-quiso-estar-con-la-virgen-NE8116870>
- E. Informativos TVC. (2019, 18 octubre). LA VIRGEN, EN ARTENARA | Buenos Días Canarias [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=OXp5LuCdmYw>
- F. Turismo de Artenara - mirador de la Atalaya. (s. f.). <https://www.artenara.es/turismo/index.php/es/mirador-de-la-atalaya-2>
- G. FEDAC - Carta etnográfica. (s. f.-b). <https://fichacarta.fedac.org/>

- H. Buscador - Patrimonio Histórico - Cabildo de Gran Canaria. (s/f). Artenara celebra la Fiesta de la Virgen de la Cueva - <https://tinyurl.com/2a4qgtgzx>
- I. Pinturas murales de la Iglesia de San Matías - Patrimonio Histórico - Cabildo de Gran Canaria. (s/f). Patrimonio Histórico. <https://tinyurl.com/2aq54u7l>
- J. Patrimonio Histórico financia la restauración de las tallas de San Juanito y de nuestra Señora de la Candelaria - Cabildo de Gran Canaria. (s/f). <https://tinyurl.com/2xnm8vvk>
- K. Europeana.eu – Artenara. <https://www.europeana.eu/es/search?page=1&view=grid&query=Artenara>

6.2.- Publicaciones impresas

Publicaciones de:

- ❖ José Antonio Luján Henríquez.
 - a. 2004: Aspectos Históricas de Artenara
 - b. 2006: La voz de la memoria. Conversaciones en Artenara
 - c. 2008 La toponimia de Artenara. Junto a Gonzalo Ortega Ojeda.
 - d. 2008: Guía turística de Artenara.
 - e. 2014: Crónicas de Artenara hechos, personajes, paisajes.
 - f. 2018: Acusa (Artenara): historia y tradición.
 - g. 2019: Artenara: crónicas de Canarias (2005-2018)
 - h. 2022: Roca excavada...y habitada.
- ❖ José Alonso Morales
 - i. La Cueva de la Cumbre. Artenara en blanco y negro. (2000)
- ❖ Cabildo de Gran Canaria.
 - j. Guía del Patrimonio Arquitectónico de Gran Canaria. Martín Hernández, Manuel J. Editorial:

Cabildo Insular Gran Canaria. Año de edición: 2005.

- k. Guía del Patrimonio Arquitectónico de Gran Canaria. Suárez Moreno, Francisco / Suárez Pérez, Amanhuy. Editorial: Cabildo de Gran Canaria. Año de edición: 2005.



UniRural

Colabora



Ayuntamiento de Arténara

PROYECTO DE DESARROLLO INTEGRAL DE ZONAS RURALES
A TRAVÉS DE I+D+i EN LA AGENDA 2030.
FINANCIADO POR LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA
DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE CANARIAS
A TRAVÉS DE LA VICECONSEJERÍA PARA LA EJECUCIÓN
DE ACCIONES DE SOSTENIBILIDAD
EN EL MARCO DE LA AGENDA 2030
DEL GOBIERNO DE CANARIAS.



Gobierno
de Canarias

CANARIAS
2030



ULPGC
Universidad de
Las Palmas de
Gran Canaria



Fundación
Universitaria
de Las Palmas